

Preferencia en la Utilización de Plataformas y Diferentes Usos de Internet. El Rol Moderador de los Rasgos Psicopatológicos de Personalidad en la Relación con el Bienestar Percibido

Preference for Internet Platforms and Internet Different Uses. The Moderating Role of Maladaptive Personality Traits in Relation to Perceived Well-Being

Maria Laura Lupano Perugini¹ y Alejandro Castro Solano²

Resumen

El presente estudio analizó la preferencia de diversas plataformas de Internet y sus usos, considerando diferentes variables psicológicas. La muestra estuvo compuesta por 622 sujetos del área metropolitana de Buenos Aires, Argentina (292 hombres, 330 mujeres); edad promedio: 40.79 años ($DE=14.99$). Para la recopilación de datos se utilizó: Big Five Inventory, Mental Health Continuum S-F, The Personality Inventory for DSM-5 B-F, y una encuesta diseñada ad-hoc para evaluar diferentes usos que se hacen de Internet. Los resultados mostraron que los usuarios hacen, principalmente, un uso laboral de los sitios de Internet. Dicho uso se asoció positivamente con mayor presencia de rasgos normales de la personalidad y niveles de bienestar y, negativamente con la presencia de rasgos psicopatológicos. Por último, se obtuvo evidencia a favor del rol moderador que presentan los rasgos psicopatológicos entre el uso de plataformas y los niveles de bienestar percibido.

Palabras clave: Internet, rasgos normales de personalidad rasgos psicopatológicos de personalidad, bienestar

Abstract

The present study analyzed preferences for different Internet platforms and their use, considering different psychological variables. The sample consisted of 622 Argentine individuals from the Metropolitan Area of Buenos Aires (292 men, 330 women); average age was 40.79 years ($SD=14.99$). Data was gathered with Big Five Inventory, Mental Health Continuum S-F, Personality Inventory for DSM-5 B-F, and an ad-hoc designed survey to assess different Internet uses. The results showed that users use the Internet mainly for work purposes. Such use was positively associated with a greater presence of normal personality traits and levels of well-being, and negatively associated with the presence of maladaptive personality traits. Finally, evidence of the moderating role of maladaptive personality traits between platform use and perceived levels of well-being was obtained.

Keywords: Internet, normal personality traits, maladaptive personality traits, well-being

El presente trabajo fue realizado mediante los subsidios UBACyT 20020190100045BA "Perfil psicológico del usuario de Internet y de las redes sociales. Análisis de las características de personalidad positivas y negativas desde un enfoque psicológico y variables psicológicas mediadoras", y con subsidio PIP CONICET 11220150100381CO "Hacia una aproximación émica de la psicología positiva. Los rasgos positivos como predictores del funcionamiento óptimo".

¹ Doctora en Psicología, Universidad de Palermo, Argentina. Profesora y Licenciada en Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET, Argentina). Docente de grado y posgrado, Universidad de Buenos Aires y Universidad de Palermo. Dirección: Mario Bravo 1259 (C1175ABW), Buenos Aires, Argentina. Correo: mllupano@hotmail.com

² Doctor en Psicología, egresado de la Universidad Complutense de Madrid. Investigador Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET, Argentina). Profesor Adjunto Regular de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Director del Doctorado de la Universidad de Palermo en Psicología (Argentina). Correo: alejandro.castrosolano@gmail.com

Introducción

El uso de Internet y redes sociales ha ganado mucha popularidad en las últimas décadas. Además, el uso de herramientas tecnológicas, como los smartphones, se han vuelto casi indispensables en la actualidad (Buctot et al., 2020; Kuss & Griffiths, 2017).

Con el correr de los años se ha registrado un aumento en la cantidad de tiempo que la gente emplea navegando en Internet, lo que ha motivado a muchos investigadores a analizar los efectos psicológicos que esto puede generar. Los antecedentes indican que la cantidad promedio de tiempo que la gente emplea solamente en el uso de redes sociales como *Facebook* varía de 30 minutos a más de 2 horas diarias (Kalpidou et al., 2011; Tsitsika et al., 2014). En un estudio reciente realizado en Argentina, el 24% de los sujetos incluidos en la muestra analizada mencionó estar conectado a las redes sociales por más de 4 horas diarias (Perugini & Solano, 2021). Además, otra investigación que consideró la conexión global a algún sitio de internet -e.g., webs de noticias-, y no exclusivamente a redes sociales, mostró que el 87.6% de las personas encuestadas se conectaba en promedio 7.6 horas diarias (Delfino et al., 2017). Ambos estudios muestran como tiende a superarse los valores promedio mencionados algunos años atrás.

En general, uno de los usos más frecuentes de Internet es con fines de comunicación interpersonal, sobre todo desde la creación de Facebook en 2004 y el creciente uso de smartphones desde los cuales los usuarios acceden a redes sociales (e.g., Facebook, Twitter, Instagram), blogs y mensajes instantáneos como WhatsApp. Sin embargo, existe una multiplicidad de otros usos (e.g., jugar on-line, buscar información, leer noticias, realizar compras, etc.), por lo que algunos autores consideran que el uso diferencial de Internet puede ser una variable interviniente en los efectos generados (Wilson et al., 2012).

En cuanto al impacto que el uso de Internet provoca, las investigaciones a nivel internacional han mostrado que, en general, los efectos sobre el bienestar suelen ser inconsistentes y contradictorios (e.g., Frison & Eggermont, 2015; Kraut et al., 2002; Livingstone, 2008; Lup et al.,

2015; Nie et al., 2015). Schemer et al. (2021) comentan que numerosos estudios encontraron que la frecuencia de uso de aplicaciones de Internet disminuye el bienestar pero que, sin embargo, los tamaños del efecto en su mayoría son pequeños (para una revisión, ver Appel et al., 2020; Steers, 2015). En cambio, otros estudios demostraron que la comunicación en línea o ciertas características específicas de las redes sociales pueden ayudar a aumentar el bienestar percibido (para una revisión, ver Valkenburg & Peter, 2011). Los meta-análisis efectuados corroboran la heterogeneidad de los efectos, aunque sugieren una tendencia a una relación negativa entre el uso de Internet y los niveles de bienestar (Huang, 2017; Liu et al., 2016). A pesar de la disparidad en los resultados, los estudios coinciden en que los efectos más nocivos se dan en aquellos que hacen un uso pasivo de Internet -ver o buscar publicaciones sin generar intercambio con otros- (e.g., Burke et al., 2010; Deters & Mehl, 2013; Verduyn, et al., 2015) y en los usuarios más jóvenes (e.g., Anderson et al., 2016; Gálvez-Nieto et al., 2016).

Tal como sugieren Shemer et al. (2021), la mayoría de los estudios realizados hasta el momento evalúan el uso general de Internet o aplicaciones específicas sin considerar otros medios (e.g., televisión) o, fundamentalmente, factores ajenos a los medios (e.g., personalidad, apoyo social) que también pueden afectar el bienestar. No considerar posibles variables intervinientes puede resultar en estimaciones sesgadas acerca de los efectos considerados.

De acuerdo con lo expuesto y dado el interés que en las investigaciones internacionales se está dando al papel mediador y/o moderador que pueden presentar algunas variables en los fenómenos estudiados (Hayes, 2018), en esta investigación se analiza el papel moderador que pueden tener ciertos rasgos de personalidad en la relación entre el tipo y preferencia de uso que se hace de las diferentes aplicaciones de Internet y el bienestar percibido por los usuarios.

Gran cantidad de estudios han abordado la relación entre el uso de Internet con determinados rasgos de personalidad, principalmente considerando el modelo *Five Factor Model* (FFM) (Costa & McCrae, 1985). En general, los trabajos muestran que los sujetos extravertidos y menos

responsables suelen hacer un mayor uso de las redes sociales (Amichai-Hamburger & Vinitzky, 2010; Blackwell et al., 2017; Solano & Perugini, 2019; Ross & Kazemi, 2021), al contrario de las personas con alto nivel de responsabilidad que las consideran una pérdida de tiempo por su alto poder distractor (Ryan & Xenos, 2011). Además, los que presentan el rasgo neuroticismo suelen presentar un uso problemático de internet (Marciano et al., 2020; Kayış et al., 2016). Sin embargo, existen pocos estudios que analicen la influencia que pueden tener los rasgos psicopatológicos en la relación analizada.

En esta investigación se evalúan los rasgos psicopatológicos tal como se describen en la última versión del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5, American Psychiatric Association [APA], 2013; Krueger et al., 2013) que incluye los siguientes cinco rasgos: afectividad negativa (que presenta facetas tales ansiedad y labilidad emocional), desapego (e.g., aislamiento y anhedonia), antagonismo (e.g., manipulación y engaño), desinhibición (e.g., impulsividad y distracción) y psicoticismo (e.g., desregulación cognitiva y perceptiva, excentricidad). Estos rasgos se describen como variantes desadaptativas de los rasgos de personalidad del FFM (Zimmermann et al., 2014).

En un estudio previo hallamos que los rasgos antagonismo y desinhibición eran predictores de usos de redes sociales relacionados con conocer gente nueva y/o ganar notoriedad. Ambas motivaciones de uso fueron, a su vez, las que se asociaron de modo negativo con los niveles de bienestar (Perugini & Solano, 2021). Más allá de lo comentado, la mayor parte de las investigaciones que incluyen el análisis de rasgos psicopatológicos lo hacen en relación al uso problemático de internet (PIU, por sus siglas en inglés) y otras conductas adictivas. Por ejemplo, estudios realizados con adultos jóvenes encontraron que la afectividad negativa, la desinhibición y el psicoticismo son predictores de la adicción a Internet. En otras palabras, estos rasgos predicen el grado de incapacidad para controlar el uso y la preocupación por Internet a pesar de sus consecuencias negativas (Gervasi et al., 2017; Schimmenti et al., 2021). Además, otras investigaciones hallaron que los cinco rasgos

psicopatológicos se asociaban con síntomas vinculados a la adicción a los video-juegos (Müller et al., 2021) como el *craving* y problemas sociales (Laier et al., 2018). Incluso investigaciones recientes están empezando a analizar la relación entre rasgos patológicos y el uso problemático de ciertas redes sociales como Facebook y Twitter. Por ejemplo, el uso problemático de Facebook (PFU, por sus siglas en inglés) se relaciona con características de los trastornos borderline y narcisistas (Casale & Fioravanti, 2018; Verseillie et al., 2020).

Hasta la fecha, se han desarrollado pocos modelos de mediación o moderación que examinen las complejas asociaciones e interacciones entre los rasgos de personalidad, variables relacionadas a Internet, y conductas adictivas u otros efectos (Koronczai et al., 2019). Kuss et al. (2013), por ejemplo, demostraron que las interacciones entre diferentes actividades en línea y rasgos de personalidad afectan la probabilidad de generar una conducta adictiva. Dado que la mayor parte de los estudios consultados incluyen la relación con conductas adictivas y problemáticas y no el impacto en los niveles de bienestar percibidos por usuarios sin este tipo de conductas disfuncionales, en esta investigación analizamos el rol moderador que pueden tener los rasgos psicopatológicos entre los diferentes usos que se hace de Internet y el bienestar percibido.

En virtud de lo expuesto, se plantearon los siguientes objetivos: 1) Analizar la preferencia en la utilización de diferentes plataformas de Internet y los tipos de usos que se le dan a las mismas considerando diferencias según sexo y edad. 2) Establecer la relación entre la preferencia en la utilización de plataformas y los tipos de uso de Internet con los rasgos normales y psicopatológicos de la personalidad y con los diferentes tipos de bienestar psicológico percibido (emocional, personal y social). 3) Establecer el rol moderador de los rasgos psicopatológicos de la personalidad tomando como variables predictoras las preferencias y los usos de las diferentes plataformas de Internet y como criterio el bienestar emocional, personal y social.

Método

Participantes

Se trata de una muestra de conveniencia compuesta por 622 sujetos (292 hombres, 46.5% y 330 mujeres, 52.5%) que tenían en promedio 40.79 años ($DE=14.99$). El 20.73% ($n=130$) de la muestra eran extranjeros residentes en Argentina. Del total de la muestra, el 58% ($n=361$) vivían en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y el 21.54% ($n=134$) en el Conurbano Bonaerense. El resto ($n=127$, 20.46%) residía en el interior del país. La mayoría de los participantes trabajaban ($n=495$, 79.7%), ubicándose en las categorías de empleado ($n=297$, 47.7%). El restante 20.3% ($n=127$) o bien manifestaba no trabajar, estaba desempleado o era jubilado/a o ama de casa.

En cuanto al nivel de estudios, el 53.6% ($n=334$) refirió tener estudios universitarios o terciarios completos. Entre ellos, el 11.5% ($n=72$) tenía estudios de posgrado completos. Un 34% ($n=212$) aludió tener estudio terciarios o universitarios sin terminar. Un 9.9% ($n=62$) indicó tener el secundario completo. El restante 2.5% ($n=14$) tenía secundario incompleto o escolaridad primaria completa. La mayoría de los participantes se autodescribió con un nivel socioeconómico medio ($n=391$; 62.8%) y medio-alto ($n=141$; 22.6%).

Además, se indagó acerca de la **cantidad de contactos/seguidores** que tienen en las redes sociales. Si se considera una de las redes sociales más empleadas a nivel local e internacional – Facebook- (Hootsuite, 2021), el promedio de seguidores, para esta muestra, giró en torno a los 350. Incluso, un porcentaje de usuarios (8.5%) mencionó tener más de 1000 contactos. Alrededor de la mitad de los seguidores de las redes sociales son mayormente familiares y amigos (45%); el 63% de los participantes estimó que menos del 10% de sus contactos eran desconocidos. El porcentaje de contactos compartidos entre las diferentes redes es del 40%. Asimismo, se preguntó acerca de si les interesaría conocer personalmente a sus contactos de las redes. Solo un 14% comentó que le interesaría. Un 45% dijo que no le interesaba y el 41% restante argumentó que le daba lo mismo.

Materiales

Encuesta de Tipos de Usos de Internet. A fin de captar las particularidades locales en relación al uso de plataformas de Internet y redes sociales se diseñó una encuesta acerca del uso que se hace de las mismas. Se tomó en consideración datos estadísticos de validez internacional para considerar que sitios incluir en la encuesta (Hootsuite, 2021). Se optó por el diseño de una encuesta dado el constante cambio que se da en cuanto a los sitios/plataformas más usadas como las actividades que las mismas permiten realizar. Cada parte de la misma está destinada a medir algún aspecto particular respecto del uso, por lo que se las analiza de forma independiente.

La primera parte de la encuesta exploraba acerca de las aplicaciones de Internet más utilizadas, agrupadas por tipo de servicio que brindaban. Para ello se listaron las principales actividades y plataformas que las personas comúnmente utilizan cuando hacen uso de Internet. En cada ítem se listaba el tipo de servicio y la plataforma utilizada (e.g., servicios de correo electrónico - Gmail, Hotmail -; mensajería – WhatsApp, Telegram -; redes sociales – Facebook, Instagram). Para el diseño de los ítems de esta parte, se tomó en consideración la forma en la que se suele medir la frecuencia de uso en la literatura internacional. En general la mayor parte de los estudios dan cuenta del uso específico de alguna red social, en especial Facebook (e.g., Ellison et al., 2007). Para esta investigación, se adecuó ese formato a una indagación más amplia sobre diferentes sitios señalando a los participantes que indicaran en un formato de respuesta Likert con 7 opciones de respuesta (1=*Nunca*; 7=*Casi todo el tiempo*) el grado en que usaban o no ese tipo de servicio y la aplicación listada.

La segunda parte versaba sobre el tipo de actividad específica realizada en Internet (e.g., enviar y leer emails, mirar publicaciones, publicar videos propios, publicar fotos propias, usar buscadores, leer noticias). Para el diseño de los ítems de esta segunda parte se consideró, por un lado, preguntas frecuentemente utilizadas para describir acciones vinculadas a un uso pasivo y activo de Internet (e.g., Gerson, 2017). Además, se incorporaron actividades propuestas por usuarios que no habían sido listadas en los ítems

inicialmente propuestos. Los participantes debían indicar en un formato de respuesta Likert con 7 opciones de respuesta la frecuencia con que realizan dichas actividades (1=Nunca; 7=Casi todo el tiempo).

Por último, la encuesta contaba con algunos ítems adicionales destinados a medir el tiempo de uso. Por un lado, se encuestó sobre la cantidad de horas al día en las que realiza actividad que requieren conexión (1=No uso Internet; 2=Menos de una hora; 3=1 hora; 4=2 horas y así sucesivamente hasta 24 horas). El tiempo promedio de conexión fue de 8.12 horas ($DE=4.75$). También se encuestó la autopercepción de este uso en una escala Likert de 5 posiciones (1=Nulo a 5=Excesivo). El 57,5% ($n=359$) consideró que el uso que hacía de Internet era alto y el 11,7% ($n=73$) excesivo. El 26,8% consideró que el uso era moderado ($n=167$).

En virtud de que en el presente estudio se pretende analizar la preferencia en la utilización de plataformas y actividades realizadas en las mismas en relación con variables sociodemográficas y psicológicas, se decidió realizar análisis factoriales exploratorios de la primera y segunda parte de la encuesta a fin de generar una reducción de los datos que permitan efectuar los análisis previstos para los objetivos propuestos.

Se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio con los ítems correspondientes a la primera parte de la encuesta con el propósito de verificar como se agrupaban las plataformas más usadas. Se empleó el método de extracción de mínimos cuadrados no ponderados, más adecuado en casos de no cumplimiento de normalidad multivariada (Ferrando & Anguiano-Carraso, 2010). Luego se rotaron las soluciones mediante el método Oblimin. El análisis paralelo sugirió retener dos factores (eigenvalues 2.68 y 1.42). Los índices de adecuación muestral fueron aceptables (Bartlett sphericity test=841, $gl=55$, $p<.001$, Kaiser Meyer Olkin index=.733). Los dos factores explicaban el 26% de la varianza total. Al primer factor se lo denominó **Plataformas de uso Social y de entretenimiento** y explicaba el 15,6% de la varianza total. En este factor se agrupaban plataformas para ver videos, películas y series, jugar videojuegos, y también diversas redes sociales vinculadas al contacto con otros usuarios

(e.g., Facebook). El segundo factor fue denominado **Plataformas de uso utilitario** y explicaba el 10,5% de la varianza restante. En este factor se agrupaban los ítems de uso de servicios de correo electrónico, búsqueda de información, relaciones laborales, mensajería, compras y ventas. Se estimó la fiabilidad para cada factor (Plataformas de uso Social y de entretenimiento: $alpha=.69$; $omega=.70$; Plataformas de uso utilitario: $alpha=.65$; $omega=.72$).

Seguidamente se realizó un análisis factorial exploratorio de la segunda parte utilizando el método de extracción de mínimos cuadrados no ponderados y rotación Oblimin. El análisis paralelo sugirió retener tres factores (eigenvalues 4.10, 2.24 y 1.28). Los índices de adecuación muestral fueron adecuados (Bartlett sphericity test=2579, $gl=105$, $p<.001$, Kaiser Meyer Olkin index=.811). Los tres factores explicaban el 39,9% de la varianza total. El primer factor se denominó **Uso Utilitario y recreativo** y explicaba el 14,1% de la varianza total. En este factor se agrupaban los ítems mirar videos, utilizar buscadores, mirar productos, leer noticias, hacer compras y chatear. El segundo factor se lo denominó de **Uso Activo de redes sociales** y explicaba el 13,7%. En este factor se agrupaban los ítems publicar fotos propias, publicar videos propios, comentar publicaciones y compartir videos y fotos. El tercer factor se lo denominó **Uso Utilitario y Laboral**, en este factor se agruparon los ítems trabajar, enviar y leer emails, realizar transacciones bancarias y hacer video llamadas. Explicaba el 12,1% de la varianza restante. Se estimó la fiabilidad para cada factor (Uso Utilitario y recreativo: $alpha=.77$; $omega=.79$; Uso Activo de redes sociales: $alpha=.74$; $omega=.75$; Uso Utilitario y Laboral: $alpha=.68$; $omega=.70$). Se anexa una versión de la encuesta (disponible en <https://osf.io/2jkgx/>).

Inventario para Trastornos de la Personalidad para el DSM5. Versión Abreviada Argentina (PID-5-BF) (Krueger et al., 2013). Se utilizó la versión breve del inventario de PID-5 de 220 ítems. El PID-5-BF (Krueger et al., 2013) consta de 25 ítems que evalúan los cinco rasgos clave de personalidad disfuncional propuestos en la Sección III del DSM-5 (APA, 2013): Afectividad Negativa,

Desapego, Antagonismo, Desinhibición y Psicoticismo. Los estudios realizados en población argentina obtuvieron valores de confiabilidad satisfactoria. En cuanto a los estudios de validez realizados se pudo confirmar la estructura de 5 factores propuesta por los autores. En relación con la validez externa se obtuvo convergencia entre los rasgos psicopatológicos y los rasgos de personalidad normal excepto para la relación Psicoticismo/Apertura a la Experiencia (Góngora & Castro Solano, 2017). Dado que el propósito de esta investigación era contar con una medida de rasgos psicopatológicos de la personalidad y no con una evaluación de cada faceta de los rasgos patológicos se decidió considerar una puntuación global de presencia de rasgos psicopatológicos (Gomez, Watson, & Stavropoulos, 2020). Con los datos de la muestra de este estudio, se corrió un análisis factorial confirmatorio (AFC) -con método de estimación de máxima verosimilitud robusto- para probar la estructura unidimensional. Si bien los índices no muestran un ajuste óptimo, resultan aceptables [$s-b=450.286$; $gl=143$; $NFI=.890$; $CFI=.901$; $IFI=.903$; $RMSA=.059$ (.052-.065)]. El valor de fiabilidad para la escala total de esta muestra fue: $alpha=.84$, $omega=.84$

Mental Health Continuum- Short Form (MHC-SF) (Keyes, 2005; adaptación argentina Perugini et al., 2017). Este instrumento de 14 ítems evalúa el grado de: a) Bienestar emocional entendido en términos de afectos positivos y satisfacción con la vida (bienestar hedónico); b) Bienestar social (incluye las facetas de aceptación, actualización, contribución social, coherencia e integración social); c) Bienestar personal en términos de la teoría de Ryff (1989) (autonomía, control, crecimiento personal, relaciones personales, autoaceptación y propósito). Los estudios de validación de este instrumento en Argentina han confirmado la estructura de tres factores y su invarianza por sexo y edad. Además, se obtuvieron evidencias de validez convergente y divergente (Perugini et al., 2017). Se realizó un AFC, con método de estimación de máxima verosimilitud robusto, con los datos de la muestra de este estudio y se obtuvieron buenos índices de ajuste para el modelo de tres factores [$s-b=349.2870$; $gl=74$; $NFI=.901$; $CFI=.905$; $IFI=.906$; $RMSA=.064$ (.055-.072)]. La fiabilidad

por escala para esta muestra fue: bienestar emocional: $alpha=.84$; $omega=.85$; bienestar social: $alpha=.75$; $omega=.77$; bienestar personal: $alpha=.85$; $omega=.85$

Big Five Inventory (BFI) (John et al., Kentle, 1991; adaptación argentina Solano & Casullo, 2001): Consiste en un instrumento de 44 ítems que evalúa los cinco grandes rasgos de personalidad (extraversión, agradabilidad, responsabilidad, neuroticismo, apertura a la experiencia). La prueba es un derivado de una prueba de adjetivos de personalidad, convertidos en frases cortas para facilitar la comprensión de los elementos del test. El autor de la técnica demostró su validez y fiabilidad en grupos de población general adulta norteamericana. Esos estudios verificaron la validez concurrente con otros instrumentos reconocidos que evalúan personalidad. Estudios realizados en Argentina verificaron la validez factorial de los instrumentos para población adolescente, población adulta no consultante y población militar (Solano & Casullo, 2001). En todos los casos se obtuvo un modelo de cinco factores que explicaban alrededor del 50% de la variancia de las puntuaciones. Para esta muestra se obtuvieron valores de consistencia interna adecuados: extraversión: $alpha=.79$; $omega=.79$; agradabilidad: $alpha=.70$; $omega=.72$; responsabilidad: $alpha=.81$; $omega=.82$; neuroticismo: $alpha=.85$; $omega=.83$; apertura a la experiencia: $alpha=.79$; $omega=.82$. Si bien algunos de los índices obtenidos a partir del AFC realizado con los datos de la muestra no muestran un buen ajuste [$s-b=3024.788$; $gl=871$; $NFI=.708$; $CFI=.771$; $IFI=.773$; $RMSA=.063$ (.060-.065)], se considera válido el uso de la estructura de cinco factores ya que la prueba se encuentra validada localmente, está demostrada la validez transcultural de dicha estructura dimensional (McCrae et al., 2005) y los índices de fiabilidad obtenidos son adecuados.

Procedimiento

Los datos fueron recolectados por alumnos que se encontraban realizando una práctica de investigación en una universidad privada de la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Los participantes fueron voluntarios y no recibieron retribución alguna por su colaboración. Las

encuestas se administraron on-line mediante la aplicación *SurveyMonkey*. En la página de inicio de la encuesta se solicitaba el consentimiento del participante, se aseguraba el anonimato de los datos y su uso exclusivo para investigación. La recogida de los datos fue supervisada por un docente investigador.

Se empleó el programa Jamovi, versión 2.2.5 solid, que trabaja a través del entorno R, para el cálculo de descriptivos, frecuencias, cálculo de correlaciones y análisis de varianza. Para el análisis de moderación se decidió utilizar el módulo *MedMod* de dicho programa dado que provee información pormenorizada sobre coeficientes estandarizados, puntuaciones z y niveles de significación asociados a estas puntuaciones, además de una buena visualización de los resultados. Los análisis factoriales exploratorios y confirmatorios empleados en la sección Método se corrieron mediante los programas FACTOR 11.05.01 y EQS 6.2 respectivamente. Dada la naturaleza politómica de los ítems se utilizó la matriz policórica (Bandalos & Finney, 2010; Ferrando & Anguiano-Carrasco, 2010).

Resultados

Plataformas y Tipos de Uso de Internet. Estadísticos Descriptivos y Diferencias según Género y Edad

De acuerdo a los factores obtenidos a partir de los datos de la encuesta de usos de Internet administrada (ver apartado Método), se calcularon los estadísticos descriptivos tanto para las plataformas como para los tipos de usos de Internet (Tabla 1). Las plataformas utilitarias eran las de uso más frecuente, y las de contenido social y recreativo las de uso menos frecuente ($F(1, 1254)=722.52, p<.0001$). En cuanto a los tipos de usos de Internet, el uso utilitario y recreativo, y el uso utilitario y laboral eran los más frecuentes. El tipo de uso menos frecuente era el uso activo de redes sociales ($F(2, 1881)=748.02, p<.0001$). Los contrastes post-hoc (Tukey $b, p<.05$) revelaron diferencias entre los tres grupos.

En el paso siguiente se llevó a cabo un análisis multivariado de la varianza para explorar las diferencias por sexo y edad. Los tres factores

Tabla 1. Plataformas y Tipos de Uso de Internet. Estadísticos (N=622)

	Media (DE)
Plataformas	
De uso Utilitario	4.05 (.76)
De entretenimiento y Sociales	2.90 (.74)
Tipos de Uso de Internet	
Utilitario y Recreativo	4.16 (.86)
Uso Activo de Redes Sociales	2.11 (.89)
Uso Utilitario y laboral	3.69 (1.15)

correspondientes a las *plataformas* fueron incluidos como variables dependientes y la edad y el sexo como factores. Se creó una variable *dummy* para la edad. La variable resultante tenía dos categorías (se dividió por la mediana) menos de 40 años y más de 40 años. El análisis reveló efectos significativos para el sexo ($\lambda=.987, F(2, 617)=3.94, p<.001, \eta^2=.01$), y la edad ($\Lambda=.812, F(2, 617)=71.50, p<.001, \eta^2=.18$). Asimismo, se encontró una interacción entre sexo y edad ($\lambda=.974, F(2, 617)=8.21, p<.001, \eta^2=.02$). Los tamaños del efecto para la influencia del sexo son pequeños y grandes para la edad. En relación a la interacción sexo x edad, el tamaño del efecto es pequeño (Cohen, 1992).

En cuanto a los tres factores correspondientes a los *tipos de usos de Internet* fueron incluidos como variables dependientes y la edad y el sexo como factores. Se creó una variable *dummy* para la edad. La variable resultante tenía dos categorías (se dividió por la mediana) menos de 40 años y más de 40 años. El análisis reveló efectos significativos para el sexo ($\lambda=.971, F(3, 616)=6.13, p=.001, \eta^2=.03$), y la edad ($\Lambda=.819, F(3, 616)=45.50, p=.0001, \eta^2=.18$). Asimismo, se encontró una interacción entre sexo y edad ($\lambda=.988, F(3, 616)=2.45, p=.001, \eta^2=.01$). Los tamaños del efecto para la influencia del sexo y para la interacción del sexo por edad son pequeños. El tamaño del efecto correspondiente a la influencia de la edad es grande.

Correlaciones entre Plataformas, Usos de Internet, Bienestar y Variables de Personalidad

En este paso se calcularon las correlaciones entre las variables objeto de estudio, controlando por sexo y edad. Del total de correlaciones posibles se encontraron 33 (73%) asociaciones positivas y negativas entre las variables estudiadas (ver Tablas 2 y 3). Cabe señalar que si bien las

Tabla 2. Correlaciones Parciales entre Plataformas, Bienestar, Variables de Personalidad Normales y Patológicas, controlando por Sexo y Edad (N=622)

Variable	Plataformas de Uso Utilitario	<i>p</i>	Plataformas de Entretenimiento y Sociales	<i>p</i>
BE	.08	.034	-.09	.027
BS	.13	.001	.12	.003
BP	.13	.001	.00	.881
E	.13	.001	.09	.020
A	.10	.011	-.00	.868
R	.12	.004	-.12	.004
N	-.09	.023	-.05	.217
AE	.09	.026	.10	.011
RP	-.07	.063	.11	.008

Nota: BE=Bienestar emocional; BS=Bienestar social; BP=Bienestar psicológico; E=Extraversión; A=Agradabilidad; R=Responsabilidad; N=Neuroticismo; AE=Apertura a la experiencia; RP=Rasgos psicopatológicos. *p* valor con corrección de Bonferroni en itálica ($p < .0014$); en negrita tamaño del efecto pequeño a moderado.

Tabla 3. Correlaciones Parciales entre Uso de Internet, Bienestar, Variables de Personalidad Normales y Patológicas, controlando por Sexo y Edad (N=622)

Variable	Uso Utilitario y Recreativo	<i>p</i>	Uso Activo Redes Sociales	<i>p</i>	Uso Utilitario y Laboral	<i>p</i>
BE	.11	.007	.02	.600	.19	.0001
BS	.16	.0001	.19	.0001	.15	.0001
BP	.17	.0001	.07	.068	.17	.0001
E	.15	.0001	.17	.0001	.24	.0001
A	.03	.352	-.08	.041	.07	.068
R	.06	.105	-.06	.101	.19	.0001
N	-.06	.102	-.01	.634	-.13	.001
AE	.08	.044	.17	.0001	.02	.475
RP	-.00	.889	.02	.483	-.19	.0001

Nota: BE=Bienestar emocional; BS=Bienestar social; BP=Bienestar psicológico; E=Extraversión; A=Agradabilidad; R=Responsabilidad; N=Neuroticismo; AE=Apertura a la experiencia; RP=Rasgos psicopatológicos. *p* valor con corrección de Bonferroni en itálica ($p < .0014$); en negrita tamaño del efecto pequeño a moderado.

asociaciones eran significativas los tamaños del efecto iban de pequeños a medios. Asimismo, se estimó en la consideración del nivel de significación la corrección de Bonferroni con el propósito de controlar el error tipo 1, debido a las comparaciones múltiples. En este caso se tomó en cuenta el nivel de significación de $p < .0014$ (.05/35). Tomando en cuenta esta corrección, se encontraron 15 correlaciones que cumplían este criterio (42%). Datos completos y significación exacta en Tablas 2 y 3.

El uso de las *plataformas utilitarias* estaba asociado positivamente con el bienestar social y personal, y con la extraversión. El uso de *plataformas de entretenimiento y sociales* no estaba asociado con ninguna de las variables objeto de estudio.

El tipo de *uso utilitario recreativo* estaba asociado positivamente con el bienestar social, personal y la extraversión. El tipo de *uso activo de redes sociales* estaba asociado positivamente con el bienestar social, con la extraversión y con la apertura a la experiencia. Finalmente, *el uso utilitario laboral* estaba asociado negativamente

con los rasgos de personalidad psicopatológicos. Este uso estaba asociado positivamente con los tres tipos de bienestar, la extraversión y la responsabilidad.

Análisis de Moderación de los Rasgos Psicopatológicos para las Plataformas y los Tipos de Uso de Internet

Con el propósito de analizar el papel moderador de la variable rasgos psicopatológicos entre el tipo y usos de plataformas de Internet por un lado y las variables vinculadas con el bienestar por el otro se llevaron a cabo una serie de análisis de moderación. Consiste en el análisis de una serie de ecuaciones de regresión. Es un tipo de análisis que intenta establecer la influencia de una tercera variable en la relación entre una variable independiente sobre la predicción de otra variable dependiente (Kenny, 2015). Esta tercera variable, llamada moderadora afecta la fuerza y/o la dirección en la relación de las otras dos variables mencionadas (Fairchild & MacKinnon, 2009). Para el análisis de moderación se empleó un método de bootstrapping de 5000 muestras

aleatorias y se escogió un intervalo de confianza del 95%. El método de bootstrapping es una técnica de remuestreo de los datos que permite crear un elevado número de muestras de reposición a partir de datos reales, lo que permite resolver problemas relacionados con los intervalos de confianza respecto de las puntuaciones obtenidas (Ledesma, 2008).

Para los propósitos de este estudio, el modelo teórico propuesto intenta analizar el papel de la variable moderadora rasgos de personalidad psicopatológicos, sobre la relación entre la variable plataformas y tipos de uso de internet y los tres tipos de bienestar (emocional, personal y social). Para una mejor comprensión del modelo, un diagrama de flujos puede visualizarse en la Figura 1 (disponible en <https://osf.io/2jkgx/>).

En el primer análisis se incluyó la variable *plataformas de uso utilitario* como variable predictora y las variables referidas a bienestar emocional, personal y social como criterio, considerando el papel moderador de los rasgos de personalidad psicopatológicos. La variable plataformas de uso utilitario es una puntuación compuesta que incluye la utilización de plataformas de correo electrónico, de búsqueda de información, mensajería y de compras y ventas.

Este análisis permitió verificar el efecto de la moderación de la variable rasgos psicopatológicos para el bienestar emocional (Uso utilitario x rasgos psicopatológicos, $\beta=.21$, $DE=.07$, $z=2.71$, $p=.007$) y para el bienestar personal (Uso utilitario x rasgos psicopatológicos, $\beta=.20$, $DE=.08$, $z=2.51$, $p=.01$). Para el bienestar social no se verificó el efecto de la variable rasgos psicopatológicos (Uso utilitario x rasgos psicopatológicos, $\beta=.16$, $DE=.08$, $z=1.78$, $p=.07$). Entonces, la relación entre las plataformas para uso utilitario y el bienestar emocional y personal está moderada por los rasgos de personalidad psicopatológicos.

En segundo lugar, se llevó a cabo el mismo análisis, incluyendo la variable plataformas de *uso de entretenimiento y sociales* como variable predictora. La variable plataformas para entretenimiento y sociales es una puntuación compuesta que incluye la utilización de plataformas para ver videos, películas y series, jugar videojuegos, y también diversas redes sociales. Este análisis permitió verificar el efecto de la moderación de la variable rasgos

psicopatológicos para el bienestar emocional (Uso utilitario x rasgos psicopatológicos, $\beta=-.28$, $DE=.13$, $z=-2.11$, $p=.03$). Para el bienestar personal (Uso utilitario x rasgos psicopatológicos, $\beta=-.24$, $DE=.13$, $z=-1.83$, $p=.06$) y para el social (Uso utilitario x rasgos psicopatológicos, $\beta=-.22$, $DE=.15$, $z=-1.45$, $p=.14$) no se verificó el efecto moderador de los rasgos psicopatológicos. Entonces, la relación entre las plataformas para uso de entretenimiento y social y el bienestar emocional está moderada por los rasgos de personalidad psicopatológicos.

Análisis de Moderación de los Rasgos Psicopatológicos para los Tipos de Uso de Internet

En el primer análisis se incluyó la variable *uso utilitario y recreativo de Internet* como variable predictora y las variables referidas a bienestar emocional, personal y social como criterio, considerando el papel moderador de los rasgos de personalidad psicopatológicos. Este análisis permitió verificar el efecto de la moderación de la variable rasgos psicopatológicos para el bienestar emocional (Uso utilitario x rasgos psicopatológicos, $\beta=.29$, $DE=.06$, $z=4.43$, $p=.001$), para el bienestar personal (Uso utilitario x rasgos psicopatológicos, $\beta=.24$, $DE=.06$, $z=3.58$, $p<.001$) y para el bienestar social (Uso utilitario x rasgos psicopatológicos, $\beta=.21$, $DE=.07$, $z=2.87$, $p<.004$). Entonces, la relación entre el uso utilitario y recreativo de Internet y los tres tipos de bienestar está moderada por los rasgos de personalidad psicopatológicos.

En el segundo análisis se incluyó la variable *uso activo de redes sociales y recreativo de Internet* como variable predictora y las variables referidas a bienestar emocional, personal y social como criterio, considerando el papel moderador de los rasgos de personalidad psicopatológicos. Este análisis permitió verificar el efecto de la moderación de la variable rasgos psicopatológicos para el bienestar emocional (Uso activo de redes sociales x rasgos psicopatológicos, $\beta=.11$, $DE=.05$, $z=2.14$, $p=.03$). No se verificó el efecto de la moderación ni para el bienestar personal (Uso activo de redes sociales x rasgos psicopatológicos, $\beta=.03$, $DE=.05$, $z=.63$, $p=.52$), ni para el bienestar social (Uso activo de redes

sociales x rasgos psicopatológicos, $\beta=.08$, $DE=.06$, $z=.14$, $p=.88$). Entonces, la relación entre el uso activo de redes y recreativo de Internet y el bienestar emocional está moderada por los rasgos de personalidad psicopatológicos.

En el tercer análisis se incluyó la variable *uso utilitario y laboral de Internet* como variable predictora y las variables referidas a bienestar emocional, personal y social como criterio, considerando el papel moderador de los rasgos de personalidad psicopatológicos. Este análisis permitió verificar el efecto de la moderación de la variable rasgos psicopatológicos para el bienestar emocional (Uso utilitario y laboral de internet x rasgos psicopatológicos, $\beta=.25$, $DE=.05$, $z=4.96$, $p<.001$), para el bienestar personal (Uso utilitario y laboral de internet x rasgos psicopatológicos, $\beta=.15$, $DE=.05$, $z=2.99$, $p<.003$) y para el bienestar social (Uso utilitario y laboral de internet x rasgos psicopatológicos, $\beta=.15$, $DE=.05$, $z=2.56$, $p<.01$). Entonces, la relación entre el uso utilitario y laboral de Internet y los tres tipos de bienestar está moderada por los rasgos de personalidad psicopatológicos.

Discusión

En primer lugar, esta investigación se proponía analizar la preferencia en la utilización de diferentes plataformas de Internet y los tipos de usos que se le dan a las mismas considerando diferencias según sexo y edad. Si bien la mayor parte de los antecedentes internacionales recaen en el uso recreativo de Internet a través del empleo de redes sociales o juegos en línea, éstos no suelen ser los usos más frecuentes entre los usuarios. De acuerdo a los datos arrojados por la encuesta administrada, las personas incluidas en la muestra analizada, suelen hacer un uso utilitario y laboral de los diferentes sitios de Internet. Estos resultados son congruentes con lo del estudio realizado por Delfino et al. (2017) que hallaron que un gran porcentaje de los usuarios usaban la web para mantenerse informados y compartir noticias. En relación a las diferencias por sexo y edad, los tamaños del efecto reportados en el presente estudio se encuentran en sintonía con los antecedentes consultados ya que, en general, las investigaciones suelen reportar mayores

diferencias significativas por edad que por sexo, siendo los más jóvenes los que suelen hacer un mayor uso de Internet, en especial redes sociales, y en quienes se han reportado los efectos más perjudiciales (e.g., Anderson et al., 2016; Gálvez-Nieto et al., 2016).

En segundo lugar, en este estudio se analizó la relación entre el uso que se hace de Internet con los rasgos normales y psicopatológicos de la personalidad y, además, con los diferentes tipos de bienestar psicológico percibido (emocional, personal y social). En general, los resultados obtenidos se vinculan con las investigaciones previas. Se pudo observar que los rasgos más adaptativos se presentan en aquellos sujetos que tienden a usar plataformas utilitarias y hacen un uso laboral de Internet. Dos de los rasgos normales que más se asociaron a estos usos son la extraversión y la responsabilidad, dando cuenta de que se trata de usuarios sociables, enérgicos, optimistas y con alto grado de voluntad y determinación. Además, se observó que usar estos sitios se asocia negativamente con la presencia de rasgos psicopatológicos. Estos datos son congruentes con estudios previos que han mostrado que dichos rasgos se vinculan más bien con un uso exhibicionista de las redes sociales (Perugini & Solano, 2021) o con conductas problemáticas adictivas respecto del uso de Internet y sus diferentes aplicaciones (Gervasi et al., 2017; Schimmenti et al., 2021).

En cuanto a la relación con los tipos de bienestar, se observó que el uso utilitario y laboral se asocia con los tres tipos. En cambio, el uso activo de redes sociales se asoció únicamente con el bienestar social. Esto parecería indicar que las personas buscan en este tipo de sitios algún tipo de integración social que es más fácil de obtener que en los contactos cara a cara (Valkenburg & Peter, 2011). Sin embargo, esto no parecería estar acompañado de la experimentación de emociones positivas y satisfacción ya que se no observó una relación significativa con el bienestar emocional que es de carácter más hedónico de acuerdo a la conceptualización de Keyes (2005). En relación con lo antedicho, investigaciones previas han mostrado que ciertas características asociadas a la personalidad, como puede ser la comparación social, pueden jugar un papel central en el tipo de uso que se hace de Internet y sus potenciales

efectos. La comparación social se da cuando los individuos se comparan con otros en cuanto a sus habilidades y características personales (Festinger, 1954). En virtud de que, en Internet, y en especial en las redes sociales, las personas tienden a presentarse positivamente realizando publicaciones que suelen mostrarlos en estados ideales, es probable que aquellas personas que tienen a compararse con aquellos usuarios experimenten emociones negativas (Jang et al., 2016; Qiu et al., 2012; Lee, 2014). En este estudio se analizó el papel moderador que pueden tener los rasgos psicopatológicos en esta relación, aspecto analizado en el último objetivo.

El tercer objetivo de este estudio apuntaba a estudiar el rol moderador de los rasgos psicopatológicos de la personalidad tomando como variables predictoras las preferencias y los usos de las diferentes plataformas de Internet y como criterio el bienestar emocional, personal y social. Los análisis realizados permitieron verificar el rol moderador que presentan los rasgos psicopatológicos confirmando la necesidad de analizar variables que puedan intervenir en las relaciones hipotetizadas, tal como sostienen Shemer et al. (2021). En general, los resultados mostraron que la intensidad y dirección de la relación entre las variables predictoras y criterio incluidas en el modelo se vieron afectadas por un alto nivel de la variable moderadora. Estos resultados dan cuenta de la importancia de estudiar la incidencia de rasgos psicopatológicos de personalidad, y no solo normales, en cuanto al uso de Internet y sus aplicaciones derivadas.

Fortalezas, Limitaciones y Futuras Líneas de Trabajo

Como fortaleza del estudio realizado se destaca que esta investigación se efectuó en el contexto latinoamericano que cuenta con un menor nivel de investigaciones en la temática comparado con otras regiones (i.e., Estados Unidos y países de Europa). Por otro lado, incluye el análisis de variables moderadoras que cada vez cobra mayor relevancia en el análisis de temáticas de este tipo entre las que no puede establecerse una relación lineal entre las variables de estudio. Además, el abordaje de este tipo de fenómenos permite, tanto a los propios usuarios como agentes de salud y educación, tener mayor conocimiento

acerca de las consecuencias que trae el uso de redes y las nuevas tecnologías a fin de promover un uso adecuado de las mismas.

En cuanto a limitaciones del trabajo realizado, en primer lugar, se debe destacar el carácter exploratorio del estudio y la necesidad de replicar con muestras independientes los resultados a fin de poder confirmar los hallazgos. Además, debe considerarse el empleo de medidas de autoinforme que pueden afectar la validez de los datos. También es necesario tener en cuenta que en este estudio se analizaron usos globales de Internet y redes sociales sin especificar el tipo de plataformas, sitios web o redes sociales utilizadas. Los últimos estudios apuntan a realizar un análisis cada vez más específico ya que el uso diferencial de cada uno de esos entornos puede generar efectos diferenciales en ciertos perfiles de usuarios. Por lo tanto, futuras investigaciones deberán analizar el rol mediador y moderador que pueden tener ciertas variables de personalidad sobre el uso específico de ciertas aplicaciones o redes sociales.

Por último, próximos estudios podrían analizar el rol interviniente que pueden otras variables, además de los rasgos de personalidad. La tendencia a compararse socialmente, la envidia, el nivel de autoestima pueden ser aspectos que modulen los efectos producidos por el uso de Internet. Realizar este tipo de estudios multivariados puede ayudar arrojar claridad frente a los resultados contradictorios que se han realizado hasta el momento en cuanto al impacto que genera Internet en el bienestar de los usuarios (e.g., Frison & Eggermont, 2015; Kraut et al., 2002; Livingstone, 2008; Lup et al., 2015; Nie et al., 2015).

Referencias

- American Psychiatric Association (2013). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (5a ed). American Psychiatric Publishing. <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425596>
- Amichai-Hamburger, Y., & Vinitzky, G. (2010). Social network use and personality. *Computers in Human Behavior*, 26, 1289-1295. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2010.03.018>

- Anderson, E. L., Steen, E., & Stavropoulos, V. (2017). Internet use and problematic internet use: A systematic review of longitudinal research trends in adolescence and emergent adulthood. *International Journal of Adolescence and Youth*, 22(4), 430-454. <https://doi.org/10.1080/02673843.2016.1227716>
- Appel, M., Marker, C., & Gnambs, T. (2020). Are social media ruining our lives? A review of meta-analytic evidence. *Review of General Psychology*, 24(1), 60-74. <https://doi.org/10.1177/1089268019880891>
- Bandalos, D. L. & Finney, S. J. (2010). Factor analysis: Exploratory and confirmatory. In G. R. Hancock & R. O. Mueller (Eds.), *Reviewer's guide to quantitative methods*. Routledge: New York.
- Blackwell, D., Leaman, C., Tramposch, R., Osborne, C., & Liss, M. (2017). Extraversion, neuroticism, attachment style and fear of missing out as predictors of social media use and addiction. *Personality and Individual Differences*, 116, 69-72. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.04.039>
- Buctot, D. B., Kim, N., & Kim, J. J. (2020). Factors associated with smartphone addiction prevalence and its predictive capacity for health-related quality of life among Filipino adolescents. *Children and Youth Services Review*, 110, 104758. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.104758>
- Burke, M., Marlow, C., & Lento, T. (2010, January). *Social network activity and social well-being*. Paper presented at the Proceedings of the 28th International Conference on Human Factors in Computing Systems, Atlanta, USA. ACM Press.
- Casale, S., & Fioravanti, G. (2015). Satisfying needs through social networking sites: A pathway towards problematic Internet use for socially anxious people? *Addictive Behaviors Reports*, 1, 34-39. <https://doi.org/10.1016/j.abrep.2015.03.008>
- Castro Solano, A., & Casullo, M. M. (2001). Rasgos de personalidad, bienestar psicológico y rendimiento académico en adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria* 18, 65-85.
- Castro Solano, A., & Lupano Perugini, M. L. (2019). Perfiles diferenciales de usuarios de internet, factores de personalidad, rasgos positivos, síntomas psicopatológicos y satisfacción con la vida. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 53(4), 79-90. <https://doi.org/10.21865/RIDEP53.4.06>
- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155-159. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.112.1.155>
- Costa, P. T., & McCrae, R. R. (1985). *The NEO Personality Inventory Manual*. Psychological Assessment Resources.
- Delfino, G., Sosa, F., & Zubietta, E. (2017). Uso de internet en argentina: Género y edad como variables asociadas a la brecha digital. *Investigación & Desarrollo*, 25(2), 100-123. <https://doi.org/10.14482/indes.25.2.10961>
- Deters, F. G., & Mehl, M. R. (2013). Does posting Facebook status updates increase or decrease loneliness? An online social networking experiment. *Social Psychological & Personality Science*, 4, 579-586. <https://doi.org/10.1177/1948550612469233>
- Ellison, N., Steinfield, C., & Lampe, C. (2007). The benefits of Facebook "friends:" Social capital and college students' use of online social network sites. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 12(4), 1143-1168. <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00367.x>
- Fairchild, A. J. & MacKinnon, D. P. (2009). A general model for testing mediation and moderation effects. *Prevention Science*, 10, 87-99. <https://doi.org/10.1007/s11121-008-0109-6>
- Ferrando, P. J. & Anguiano-Carrasco, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del Psicólogo*, 31, 18-33.
- Festinger, L. (1954). A theory of social comparison processes. *Human Relations*, 7(2), 117-140. <https://doi.org/10.1177/001872675400700202>
- Frison, E., & Eggermont, S. (2015). Exploring the relationships between different types of Facebook use, perceived online social support, and adolescents' depressed mood. *Social Science Computer Review*, 34, 153-

171.
<https://doi.org/10.1177/0894439314567449>
- Gálvez-Nieto, J. L., Vera-Bachman, D., Cerda, C., & Díaz, R. (2016). Escala de Victimización entre Adolescentes a través del Teléfono Móvil y de Internet: Estudio de validación de una versión abreviada en estudiantes chilenos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 41(1), 16-27.
- Gerson, J., Plagnol, A. C., & Corr, P. J. (2017). Passive and Active Facebook Use Measure (PAUM): Validation and relationship to the Reinforcement Sensitivity Theory. *Personality and Individual Differences*, 117, 81-90.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.05.034>.
- Gervasi, A. M., La Marca, L., Lombardo, E. M. C., Mannino, G., Iacolino, C., & Schimmenti, A. (2017). Maladaptive personality traits and internet addiction symptoms among young adults: a study based on the alternative DSM-5 model for personality disorders. *Clinical Neuropsychiatry*, 14(1), 20-28.
- Gomez, R., Watson, S., & Stavropoulos, V. (2020). Personality inventory for DSM-5, Brief Form: Factor structure, reliability, and coefficient of congruence. *Personality Disorders: Theory, Research, and Treatment*, 11(1), 69-77.
<https://doi.org/10.1037/per0000364>
- Góngora, V. C., & Castro Solano, A. (2017). Assessment of the mental health continuum in a sample of Argentinean adults. *Psychology*, 8, 303-318.
<https://doi.org/10.4236/psych.2017.83018>
- Hayes, A. F. (2018). *Introduction to Mediation, Moderation, and Conditional Process Analysis: A Regression-Based Approach Second Edition*. (2nd Ed.). New York: Guilford Press
- Hootsuite (2021). Digital 2021 Argentina. <https://datareportal.com/reports/digital-2021-argentina>
- Huang, C. (2017). Time spent on social network sites and psychological well-being: A meta-analysis. *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking*, 20(6), 346-354.
<https://doi.org/10.1089/cyber.2016.0758>
- Jang, K., Park, N., & Song, H. (2016). Social comparison on Facebook: Its antecedents and psychological outcomes. *Computers in Human Behavior*, 62, 147-154.
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.03.082>
- John, O. P., Donahue, E. M., & Kentle, R. L. (1991). *The Big Five Inventory—Versions 4a and 54*. University of California, Berkeley, Institute of Personality and Social Research.
- Kalpidou, M., Costin, D., & Morris, J. (2011). The relationship between Facebook and the well-being of undergraduate college students. *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking*, 14(4), 183-9.
<https://doi.org/10.1089/cyber.2010.0061>
- Kayış, A. R., Satıcı, S. A., Yılmaz, M. F., Şimşek, D., Ceyhan, E., & Bakioğlu, F. (2016). Big five-personality trait and Internet addiction: A meta-analytic review. *Computers in Human Behavior*, 63, 35-40.
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.05.012>
- Kenny, D. A. (2015). *Moderation*. <http://davidakenny.net/cm/moderation.htm>
- Keyes, C. L. M. (2005). Mental illness and/or mental health? Investigating axioms of the complete state model of health. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 73, 539-548.
<https://doi.org/10.1037/0022-006X.73.3.539>
- Koronzai, B., Kökönyei, G., Griffiths, M. D., Demetrovics, Z. (2019). The relationship between personality traits, psychopathological symptoms, and problematic Internet use: A Complex Mediation Model. *Journal of Medical Internet Research*, 21(4), e11837.
<https://doi.org/10.2196/11837>
- Kraut, R., Kiesler, S., Boneva, B., Cummings, J., Helgeson, V., & Crawford, A. (2002). Internet paradox revisited. *Journal of Social Issues*, 58, 49-74.
<https://doi.org/10.1111/1540-4560.00248>
- Krueger, R. F., Derringer, J., Markon, K. E., Watson, D., & Skodol, A. E. (2013). *The Personality Inventory for DSM-5—Brief Form (PID-5-BF)—Adult*. American Psychiatric Association
- Kuss, D. J., & Griths, M. D. (2017). Social networking sites and addiction: Ten lessons learned. *International Journal of*

- Environmental Research and Public Health*, 14(3), 311.
<https://doi.org/10.3390/ijerph14030311>
- Kuss, D. J., Griffiths, M. D., & Binder, J. F. (2013). Internet addiction in students: Prevalence and risk factors. *Computers in Human Behavior*, 29(3), 959-966.
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2012.12.024>
- Laier, C., Wegmann, E., & Brand, M. (2018). Personality and cognition in gamers: Avoidance expectancies mediate the relationship between maladaptive personality traits and symptoms of Internet-Gaming Disorder. *Frontiers in Psychiatry*, 9, 304.
<https://doi.org/10.3389/fpsy.2018.00304>
- Ledesma, R. (2008). Introducción al Bootstrap. Desarrollo de un ejemplo acompañado de software de aplicación. *Tutorials in quantitative methods for psychology*, 4(2), 51-60. <http://dx.doi.org/10.20982/tqmp.04.2.p051>
- Liu, D., Ainsworth, S. E., & Baumeister, R. F. (2016). A meta-analysis of social networking online and social capital. *Review of General Psychology*, 20(4), 369-391.
<https://doi.org/10.1037/gpr0000091>
- Livingstone, S. (2008). Taking risky opportunities in youthful content creation: Teenagers' use of social networking sites for intimacy, privacy and self-expression. *New Media & Society*, 10, 393-411.
<https://doi.org/10.1177/1461444808089415>
- Lup, K., Trub, L., & Rosenthal, L. (2015). Instagram #Instasad?: Exploring associations among Instagram use, depressive symptoms, negative social comparison, and strangers followed. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18, 247-252.
<https://doi.org/10.1089/cyber.2014.0560>
- Lupano Perugini, M. L., & Castro Solano, A. (2021). Normal and maladaptive personality traits as predictors of motives for social media use and its effects on well-being. *Psychological Reports*, 124(3) 1070-1092.
<https://doi.org/10.1177/0033294120922495>
- Lupano Perugini, M. L., de la Iglesia, G., Castro Solano, A. & Keyes, C. (2017). The Mental Health Continuum-Short Form (MHC-SF) in the Argentinean context: Confirmatory factor analysis and measurement invariance. *Europe's Journal of Psychology*, 13(1), 93-108. <https://doi.org/10.5964/ejop.v13i1.1163>
- Marciano, L., Camerini, A.-L., & Schulz, P.J. (2020). Neuroticism in the digital age: A meta-analysis. *Computers in Human Behavior Reports*, 2, 2451-9588,
<https://doi.org/10.1016/j.chbr.2020.100026>
- McCrae, R. R., Terracciano A., & Members of the Personality Profiles of Cultures Project. (2005). Universal features of personality traits from the observer's perspective: Data from 50 cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88, 547-561.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.88.3.547>
- Müller, K. W., Werthmann, J., Beutel, M. E., Wölfling, K., & Egloff, B. (2021). Maladaptive personality traits and their interaction with outcome expectancies in Gaming Disorder and Internet-related disorders. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18, 3967.
<https://doi.org/10.3390/ijerph18083967>
- Nie, P., Sousa-Poza, A., & Nimrod, G. (2015). Internet use and subjective well-being in China. *Social Indicators Research*, 132, 489-516.
<https://doi.org/10.1007/s11205-015-1227-8>
- Qiu, L., Lin, H., Leung, A. K., & Tov, W. (2012). Putting their best foot forward: Emotional disclosure on Facebook. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 15, 569-572.
<https://doi.org/10.1089/cyber.2012.0200>
- Roos, J.M. & Kazemi, A. (2021). Personality traits and Internet usage across generation cohorts: Insights from a nationally representative study. *Current Psychology*, 40, 1287-1297.
<https://doi.org/10.1007/s12144-018-0033-2>
- Ryan, T., & Xenos, S. (2011). Who uses Facebook? An investigation into the relationship between the Big Five, shyness, narcissism, loneliness, and Facebook use. *Computers in Human Behavior*, 27, 1658-1664.
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2011.02.004>
- Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of*

- Personality and Social Psychology*, 57, 1069-1081.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>
- Schemer, Ch., Masur, P. K., Geiß, S., Müller, P. H., & Schäfer, S. (2021). The impact of Internet and social media use on well-being: A longitudinal analysis of adolescents across nine years. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 26(1), 1-21.
<https://doi.org/10.1093/jcmc/zmaa014>
- Schimmenti, A., Musetti, A., Costanzo, A., Terrone, G., Maganuco, N. R., Aglieri Rinella, C., & Gervasi, A. M. (2021). The unfabulous four: Maladaptive personality functioning, insecure attachment, dissociative experiences, and problematic Internet use among young adults. *International Journal of Mental Health Addiction*, 19, 447-461.
<https://doi.org/10.1007/s11469-019-00079-0>
- Steers, M.-L. N. (2015). "It's complicated": Facebook's relationship with the need to belong and depression. *Current Opinion in Psychology*, 9, 22-26.
<https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2015.10.007>
- Tsitsika, A. K., et al. (2014). Online social networking in adolescence: Patterns of use in six European Countries and links with psychosocial functioning. *Journal of Adolescent Health*, 55(1), 141-147.
<https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2013.11.010>
- Valkenburg, P. M., & Peter, J. (2011). Online communication among adolescents: An integrated model of its attraction, opportunities, and risks. *Journal of Adolescent Health*, 48, 121-127.
<https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2010.08.020>
- Verduyn, P., Lee, D. S., Park, J., Shablack, H., Orvell, A., Bayer, J., & Kross, E. (2015). Passive Facebook usage undermines affective well-being: Experimental and longitudinal evidence. *Journal of Experimental Psychology*, 144, 480-488.
<https://doi.org/10.1037/xge0000057>
- Verseillie, É, Laconi, S. & Chabrol, H. (2020). Pathological traits associated to Facebook and Twitter among French users. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, 22-42;
<https://doi.org/10.3390/ijerph17072242>
- Wilson, R. E., Gosling, S. D., & Graham, L. T. (2012). A review of Facebook research in the social sciences. *Perspectives on Psychological Science*, 7(3), 203-220.
<https://doi.org/10.1177/1745691612442904>
- Zimmermann, J., et al., (2014). The structure and correlates of self-reported DSM-5 maladaptive personality traits: Findings from two German-speaking samples. *Journal of Personality Disorder*, 28(4), 518-40.
https://doi.org/10.1521/pedi_2014_28_130